

# "IVAN ESPAÑA"

20



Semanario  
para  
muchachos  
españoles



Enternecedor espectáculo el de un enfermo, siempre. Nos conmueve su desvalimiento. Y todavía emociona más, si el mal se ceba en una vida naciente. El alma se inclina a la piedad y esa bella obra misericordiosa de visitar y atender a los enfermos responde a lo más grande de nuestro ser.

Ayuntamiento de Madrid



# PREGUNTAS DEL "PEQUE" PITOPITOPITIN

En cuanto ha aparecido esta sección y se han enterado los muchachos de la curiosidad del «peque» Pitopitopitín, han llovido en la Redacción las preguntas más originales. Parece que son muchos los «peques» Pitopitopitines que tienen la mar de pitos y quieren que suenen todos. ¡Bien, ninchis! La curiosidad despierta deseos de estudio y favorece los descubrimientos. No ceséis de preguntar nunca, hasta que tengáis ochenta años por lo menos.

El duendecillo Sábelotodo os irá contestando, aunque le preguntéis lo más difícil de descubrir. Para eso es duende. Y su obligación, según su calidad y su nombre, es responder.

Pitopitopitín le ha preguntado otra cosa rara:

¿Por qué me mojo yo cuando me meto en el agua, y los patos nadan y no se mojan? ¡Vamos a ver!

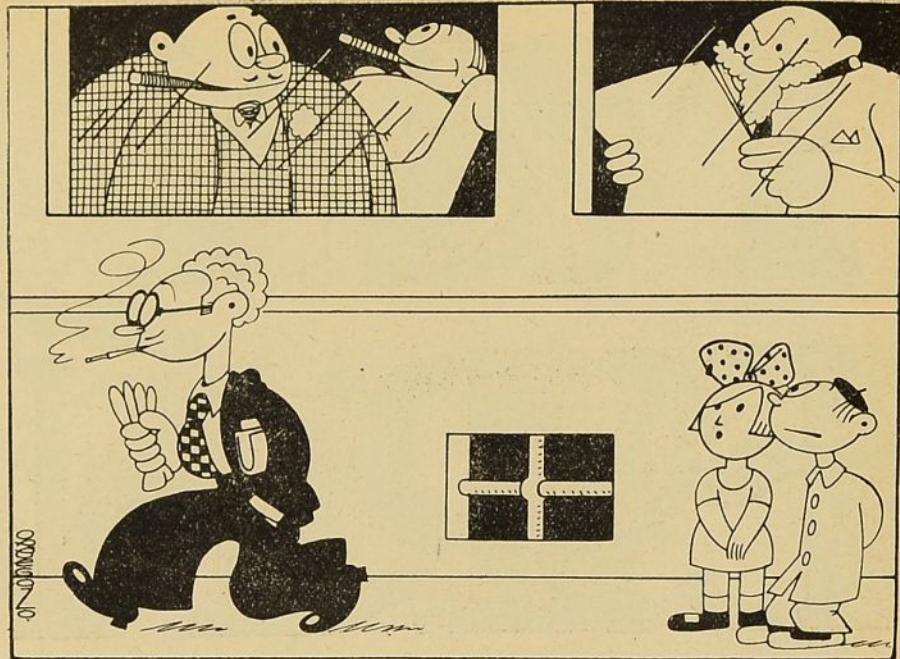
He aquí la respuesta:

¡Por varias razones, pichi!

Los patos, que, como sabéis, son aves, aunque de vuelo no muy largo, tienen un plumaje extremadamente liso y espeso. Debido a ello, las aguas en que nadan jamás llegan a ponerse en contacto con el aire existente entre las plumas. Así, la piel permanece seca y permite que los patos conserven su calor natural.

Pero, además, los patos, que pertenecen a la familia de las palmípedas, segregan una grasa especial, merced a cierta glándula que poseen en el lomo y muy cerca de la cola, con la cual embadurnan el plumaje para hacerlo todavía más liso y resbaladizo. Gracias a eso el pato es de los pocos animales que después de haber estado en el agua sale de ella sin haberse mojado lo más mínimo. ¿Está claro, Pitopito?

Pero hay otras características. El pato, que es cognoscible a simple vista por una mancha de color verde metá-



ANTE LAS «PECERAS» DEL CASINO

—¡Mira, ninchi, qué tíos más gordos!

—No, chica; es que tienen delante cristales de aumento.

(Dibujo de ORBEGOZO.)

lico en cada ala, tiene el pico más ancho en la punta que en la base, para mejor cazar los gusanillos de que se alimenta; y lo tiene en tal forma de lengüeta que es a su vez más ancho

que alto. Como sus tarsos (partes más delgadas de la pata) son muy cortos, camina con ese andar zozobante y zámbrigo que le da un aire tan gracioso de caricatura.

Goza de un estómago dotado de una gran cantidad de calorías, que le permite estar tanto tiempo sumergido y digerir los más duros alimentos. Su carne es más apreciada que la de gallina y más rica en valor nutritivo, además de sabrosa, aunque eso ya lo sabes, pues tu mamá te ha dado cualquier día para merendar el no menos conocido «foie-gras», que está riquísimo.



Los calzados más exquisitos para niños.

Sevilla, 4

Sevilla, 4

M A D R I D

## "BERNA"

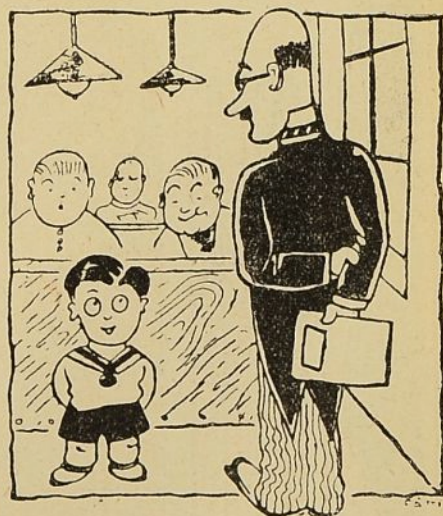
Patentes y concesiones españolas y extranjeras

Invento utilísimo para el «confort» moderno

### Sofá-lit

Durante el día es un mueble del más elegante estilo, que sirve de mullido sofá. Por la noche, con sólo despegar los brazos laterales y dejar caer el respaldo se convierte en amplio lecho.

Avda. de Pi y Margall, 12, entlo. 2 - Tel. 23222



—Si un motorista sale de Berlín a una velocidad de ciento veinte kilómetros por hora, y otro parte de Hamburgo al mismo tiempo haciendo otros cien kilómetros de marcha, ¿dónde se encontrarán y a qué hora?

—A los diez minutos escasos se encontrarán los dos...

—¿Qué? ¿Dónde?

—... en una camilla, camino del hospital.

(Del Hummel, de Hamburgo.)





## Iván en la fiesta de la Cruz de Mayo

Fué en el mes de las flores y de la poesía cuando la Emperatriz Santa Elena descubrió entre los escombros del Monte Calvario, en unas excavaciones realizadas junto al Santo Sepulcro, la Cruz augusta en que murió Jesucristo, el Redentor del mundo.

El hallazgo fué acompañado de prodigios. El alborozo con que se acogió dió origen a las más populares fiestas en todas las naciones civilizadas. Desde entonces se celebra en España con especial fervor y devoción. Cada región, con sus ritos peculiares. Levántanse altares, doseles, tronos, hechos de flores, en los templos, en las vías públicas, junto a las puertas de las casas, en los patios. Rivalizan los artistas del pueblo por superarse en la belleza de los floridos monumentos.

El patíbulo infamante se hace lecho de lirios y claveles.

Iván, español, es decir, católico, cristiano, poeta, levanta una enramada con las más limpias rosas. Y entre los cálices fragantes pone su alma encendida de fe y de sublime amor...

«Iván de España»

— Semanario para muchachos españoles —

Admón.: Pi y Margall, 12, entlo. 2, núm. 1.-Tel. 23222

— Redacción: Zurbano, 21, 2.º.-Tel. 44488 —

Año I

Madrid, 12 de Mayo de 1934

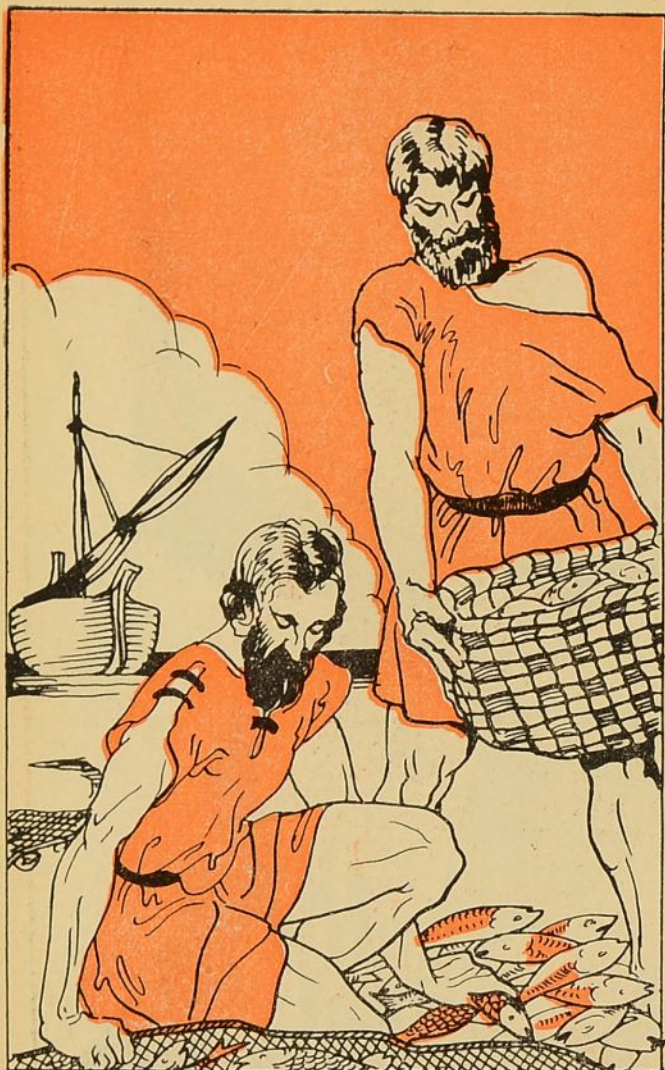
Núm. 6

Gerente: EL MARQUES DE OTAVI

Director: JUAN LAGUIA LLITERAS

Precios de suscripción: Año, 10 ptas. - Semestre, 5 ptas.





## Parábolas del Evangelio

### La red echada y la selección de peces

Predicó Jesucristo al pueblo y dijo:

—El Reino de los Cielos es semejante a una red echada al mar. Juntanse peces muy diversos. Los pescadores la arrastran prendida a su barca y la recogen cuando llegan a la orilla.

Y prosiguió, con altas verdades:

—Luego que los pescadores se sientan en la playa, pónense a examinar y seleccionar los peces. Los buenos los echan en las banastas, y los malos, los demasiado chicos o los considerados impuros según la ley, los arrojan fuera.

Y concluyó:

—Lo mismo sucederá en el fin de los tiempos. Vendrán los ángeles y entresacarán a los malos de en medio de los justos. A éstos los recogerán en el Cielo, y a los malos los arrojarán en el horno del Infierno. Y allí será el llorar y el rechinar de dientes.

# Primer de IVAN DE La novia

Aunque ya publicamos en los primeros números del periódico las condiciones para participar en este concurso y los premios, repetiremos aquí lo más esencial. Pueden concurrir todos, muchachos y muchachas, de todas las edades y condiciones. Los premios son: *un reloj de pulsera* para las chicas y *una bicicleta* para los chicos; ambos objetos de las mejores marcas mundiales, como se hará público a su tiempo.

Han de contestar, sencilla y brevemente, a estas cuatro preguntas:

- ¿Qué ideal de novia (o novio) es el tuyo?
- ¿A qué arquetipo se asemeja?
- ¿Cómo te preparas para ser digno del ideal?
- ¿Qué piensas hacer durante el noviazgo y después?

Proseguimos la publicación de los originales que nos van remitiendo:

#### RESPUESTA NUMERO 16

—El novio ideal que yo siempre he soñado ha de ser, ante todo, un hombre inteligente y comprensivo, que sepa anteponer el aspecto espiritual al material en todos sus órdenes. Preferiría que mi novio dedicase sus actividades a la literatura.

—Un tipo medio entre Cervantes y Campoamor, que sea capaz de comprender y perdonar todas las debilidades de la mujer.

—Para poder aspirar a este ideal procuro elevarme a la altura en que creo que él se encuentra, leyendo los autores que más se le aproximan, cuidando de mi cultura, de mi aspecto físico, y aprendiendo los quehaceres domésticos, para después poder ofrecerle con garantías de duración un hogar limpio, confortable, donde con mi cariño firme se sienta rodeado de bienestar.





# Concurso ESPAÑA ideal



—Haciéndole la vida lo más agradable posible durante el noviazgo, y, una vez casados, dedicaría todas mis horas a labrar su felicidad para que nunca tuviera que arrepentirse de haber puesto en mí su cariño, ayudándole en los momentos difíciles y siendo, en fin, para él un poco de madre, esposa, compañera y amiga.

PEPITA PÉREZ MORALES.  
(Diecinueve años, de Madrid.)

## RESPUESTA NUMERO 17

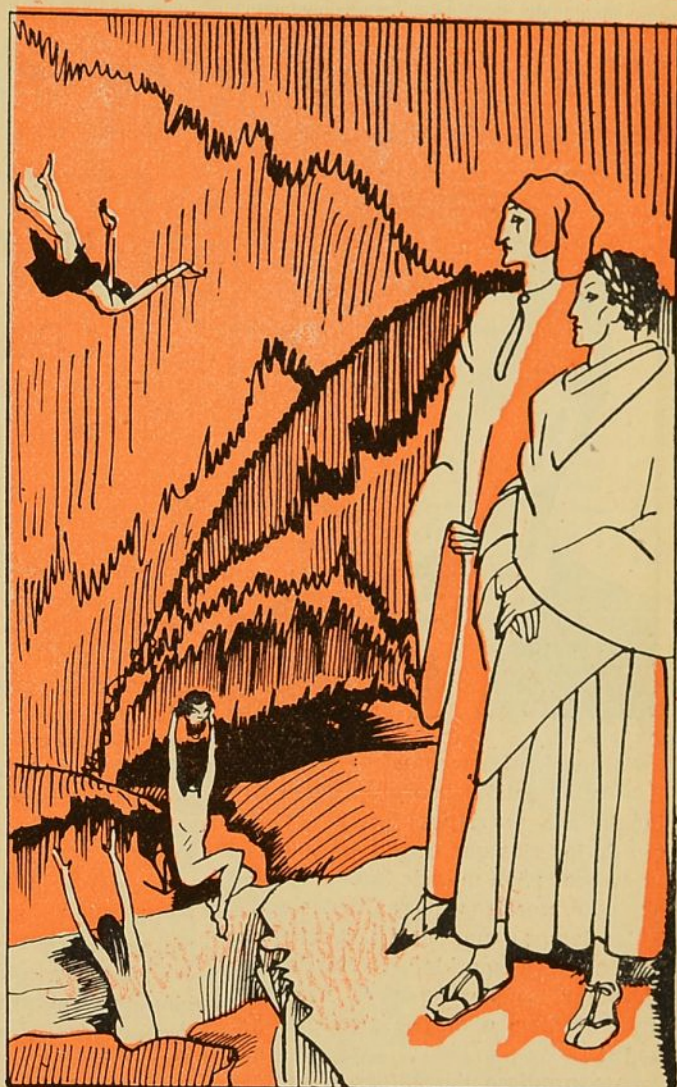
—¿Una novia ideal? Una muchacha buena, modesta y sensata, amante de su hogar y que sepa inculcar el día de mañana a sus hijos el patriotismo y la fe en Dios. Con más belleza moral que corporal, pues, a mi juicio, vale más una que otra.

—¿A qué arquetipo de mujer se asemeja? A Agustina de Aragón y a María Pita, en su patriotismo; a Santa Teresa de Jesús, en su bondad, y a Isabel la Católica, en su generosidad y temple de alma.

—¿Cómo te preparas para ser digno del ideal? Para hacerme digno, trabajo para ser algo de provecho y útil a mi Patria, la inmortal España. Y también para que, tanto mi esposa como los hijos que Dios nos dé, no carezcan de nada y vivan felices.

—¿Qué piensas hacer durante el noviazgo y después? Durante el noviazgo la trataré con respeto y cariño; después, compartiremos juntos nuestras dichas y desdichas; seguiré trabajando con gran ardor para tenerla feliz. ¡Antes de casarme le daré cuenta de mis bienes, para que no se lleve desengaño!

GONZALO SALOM S.  
(Quince años, de Valencia.)



## Los grandes poemas Universales

### La Divina Comedia

Entre los siglos XIV y XV, en plena gloria de arte, por los días de oro de la Italia del medievo, compuso este grandioso poema, iluminado con visiones ultraterrenas que jamás osó describir ningún otro poeta, el genial florentino Dante Alighieri.

Todos los idiomas del mundo se han enriquecido con la poesía de esta *Comedia*, que los mismos contemporáneos del Dante apellidaron *Divina*, llevados de su alta admiración.

El poeta finge un viaje por las profundidades del Infierno hasta la zona media del Purgatorio, durante el cual le acompaña Virgilio, el poeta latino, que ya hizo descender a su Eneas por aquellos sobrenaturales parajes.

Desde el Purgatorio entra en el Cielo, pero guiado ya allí por su amada Beatriz, encarnación de la más pura de las ciencias, la Teología, clave de los misterios del mundo y del hombre.



# Inventos e inventores españoles

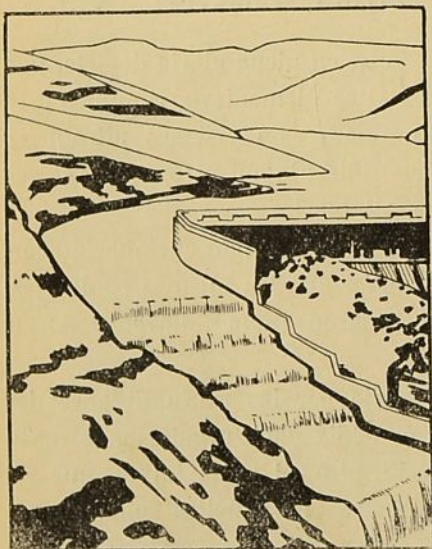


MANUEL  
LORENZO  
PARDO

Ya en el primer número de IVÁN DE ESPAÑA nos salió del corazón, como una jaculatoria patriótica, un breve elogio de los ríos que cruzan el solar de la Patria. ¡Son más de 350! Y esto no obstante, nuestras tierras tienen sed... Si les damos agua, nos devolverán oro, riqueza, prosperidad, abundancia, bienestar, ¡poder, que es necesario para rendirlo a mayor gloria de España!

Este prodigio de titanes se ha comenzado a realizar por la voluntad de unos claros varones encendidos de devoción por la Patria. Primero fué el gran ingeniero conde de Guadalhorce, que hoy está dirigiendo importantes obras en la República Argentina, y del cual hablaremos a su debido tiempo.

Luego, ayudado por aquél, desde su elevado puesto social, el no menos glorioso ingeniero español Manuel Lo-



renzo Pardo, que con su modestia, su constancia, su esfuerzo, su temple magnífico para superar las adversidades, no sólo inició la obra, sino que la va llevando adelante, a pesar de las

feas acometidas de ese gran dragón policéfalo y, sobre todo, multibraquío, tentacular, viscoso y repugnante que es la política.

Manuel Lorenzo Pardo, como buen paladín, no se ha amilanado ante los lengüetazos venenosos del dragón, y ha seguido adelante, a defender a la gran emperatriz cautiva y a llevarle agua para su sed inextinguible de gloria.

Gracias a él se está realizando con continuidad el gran Plan Nacional de Obras Hidráulicas, para distribuir entre las tierras que esperan la fecundación toda aquella porción inmediatamente aprovechable de las aguas que se pierden en el mar...

Cuando la obra esté realizada, España podrá producir en tal cantidad que se bastará para las necesidades de sus mercados, sin importación alguna del extranjero. Y no sólo eso: podrá sostener una población de treinta millones al final del primer plazo y de más de cuarenta millones en un período relativamente breve.

¡Se ahorrará más de novecientos millones de pesetas al año de productos que le llegan de fuera y que puede producir nuestro suelo! ¡Podremos exportar, a nuestra vez, frutos que apetece y reclama el comercio exterior! Sumas magníficas de riqueza.

Además, los caudales de agua detenidos en su estéril carrera por la mano del sabio, aprisionados en las formidables presas, precipitados con toda su magnífica fuerza sobre las turbinas

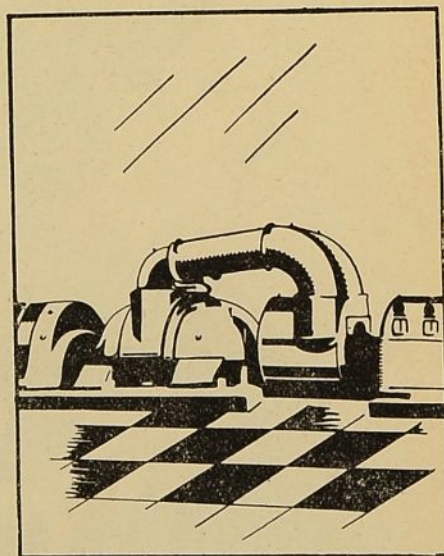


de las estaciones hidroeléctricas, rendirán una energía en breve plazo de tres mil millones de kilovatios más, ¡por hora! ¿Qué os parece, muchachos?

La industria, que quiere fuerza abundante y barata, podrá crecer de forma insospechada y colocarse entre las primeras del mundo. ¡Todavía esperan a España días de prosperidad material, tan grande como sea necesaria para que se asiente con dignidad sobre ella su gran imperio espiritual!

Y el esfuerzo por realizar el plan gigante en que se movilizan miles de millones, ¡ya sobrepasa las zonas del puro trabajo mecánico y sube a las excelsitudes del heroísmo!

¡Honren los amigos de Iván el nombre de Manuel Lorenzo Pardo, como el de un héroe auténtico, en la epope-



ya de nuestros días, e incluso hónrense a sí mismos adoptando su nombre para uno de los grupos religiosos y patrióticos de Ivanés!

JORGE PERLA.

## A mi gloriosa Madre España

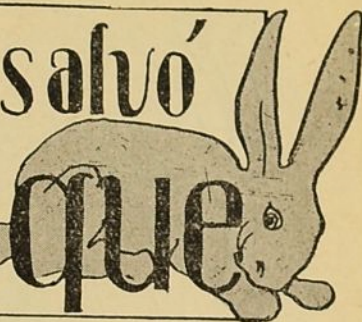
¡Que te ofrezcan los vergeles  
su corona de azahares!  
¡Que te regalen sus mieles  
los fragantes tomillares!  
¡Que te traigan los bajeles  
el tesoro de los mares!  
¡Y que tus Ivanés fieles  
te levanten mil altares!

JOAQUÍN RÍOS ORTIZ.  
(16 años.)



APOLOGOS  
DE LA  
INDIA

# La fiebre que salvó todo un bosque



Había en un bosque un león, que, como le sobraban coraje y fuerzas, no se aquietaba nunca y ni un solo momento cesaba de matar ciervos, y monos, y liebres, y elefantes y jabalíes; en fin, toda suerte de bestias a granel. Hasta que un día, los moradores del bosque tuvieron junta, y determinaron llegarse al espantable león y exponerle humildemente:

—Señor, ¿qué hacéis con esta continua carnicería de todo género de animales, siendo cosa cierta que vos con uno cada día quedaríais harto? Vale más que concertemos un pacto. De aquí en adelante os estaréis echado bien sosedadamente, y cada día, por turno, tendréis una bestia para que os la comáis. Así proveeréis a vuestro mantenimiento sin fatiga, como cuadra a un rey, y, por otra parte, evitaréis el exterminamiento de todos los animales, cosa que también, como monarca, será bien que procuréis.

Estas razones no tenían pero ni tacha.

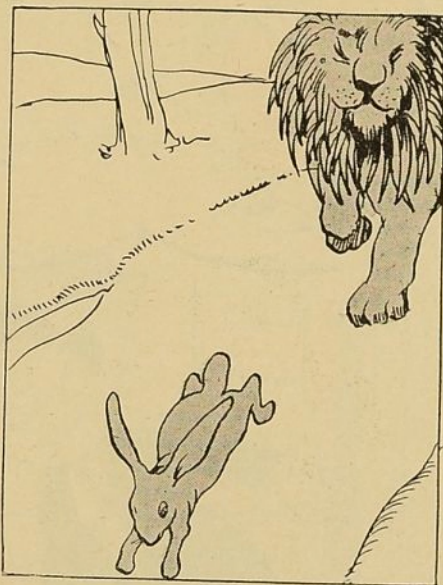
—Vengo en ello—dijo el león—. Pero si estándome aquí echado, espera que te espera, no viene una bestia a mis fauces, ¡ay de vosotros!, que ni memoria quedará de todos en la selva.

Desde el día siguiente, con gran exactitud, sin faltar una sola vez, al filo del mediodía se le presentaba una bestia para que la comiese. Pero un día, la sentencia recayó sobre una liebre, a quien lo de morir le vino un poco cuesta arriba. La bestezuela, todo era buscar demoras e ir haciendo estaciones por el camino que conducía hasta el horrendo gazañate. Cavilando toda llena de miedo y maquinando la muerte de su verdugo, pasó tiempo hasta que vino a dar con sus huesos y sus temores a la orilla de un pozo. Miró por el brocal toda cabizbaja y mocha, y en medio del agua vio su propia imagen, muy limpiamente retratada.

—Aquí está mi salvación—pensó al punto la

na dejó al bosque sin una bestia por comer.

En estas y estas levanta los ojos y me echa de ver a la lebrezuela que se acercaba pasito a paso y después de saludarlo se mantenía firme ante su presencia.



Entonces el león perdió los estribos, y comenzó a desbravarse.

—¡Oh, oh! ¡Asco de lebrezuela! ¿Aún llegas tan mezquina y esmirriada después que ha pasado la hora de comer? De este ultraje me vengaré mañana matando todos los animales del bosque sin dejar rastro.

Pero la liebre, haciendo una profunda reverencia, le respondió:

—Empinadísimo señor, no es culpa mía ni tampoco de las otras bestias. Dignaos escuchar la causa, señor soberano.

—Dímela pronto—bramó el león—antes de que te muela con mis molares.

—Señor—prosiguió la liebre—, habiéndose reunido hoy los moradores del bosque y tocándole el turno a mi casta, como yo era tan ruin, ¡mezquina de mí!, he sido enviada con cuatro liebres más. Veníamos por el camino cuando ha salido de su cueva otro león enorme y nos ha dicho: «Hola, ¿adónde vais toda la retahíla? Acordaos de la divinidad que patrocinaba a las de vuestra casta.» Y voy y le respondo:

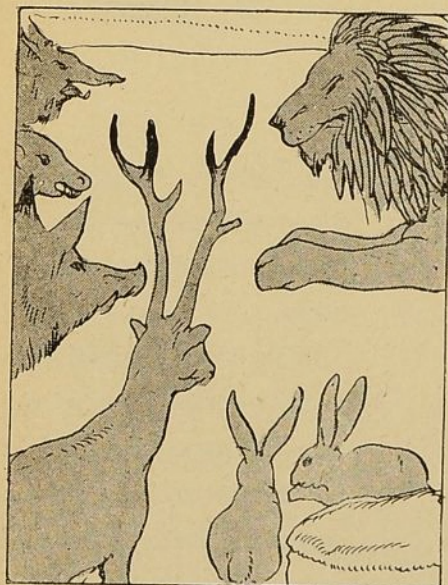
## NUESTRO SEMANARIO

He celebrado con emoción patriótica que haya aparecido en la Prensa un periódico tan bello como IVÁN DE ESPAÑA para la actual generación moza.

No teníamos ninguno que fuera auténticamente muchachil, que mantuviera nuestra temperatura cordial, que respondiera a nuestros afanes y a nuestros entusiasmos. Unos, por demasiado pueriles, se nos caían de las manos. Otros venían llenos de los prejuicios y preocupaciones de la gente más vieja que por los años, por el pesimismo.

¡Una bandera de juventud era lo que queríamos y va la tenemos! La tremola IVÁN DE ESPAÑA...

MARÍA TERESA ZUBIRIA.



liebre—. No tengo más que hacer sino endiablarse al león, para que, todo enfurecido, se derriba a sí mismo dentro de este pozo.

De este modo la bestezuela llegó a la presencia del león cuando muy apuradamente quedaría una lucecita del día. No os pintaré la cólera del león, ayuno de tantas horas.

—¡Ah!—estaba pensando—; lo que es maña-

«Vamos a la presencia del león tal y tal para que se nos coma, según los pactos concertados.» Y replica él al punto: «¡Huy, huy! Esta selva es mía y no hay pactos lícitos sino conmigo. Ese león tal y tal es un ladrón de siete suelas y si quiere ser el rey, déjame cuatro liebres en rehenes y ve y llámale, y vuelve corriendo; y entre él y yo ventillaremos a zarpazos y dentelladas quién de los dos ha de ser el rey y se ha de comer todas las bestias.»

En oyendo que oyó el león todo este romance dió un brinco y dijo súbito:

—Amiga, si es como dices, muéstrame presto a ese truhán de león para desfogar en él mi ira con los animales...

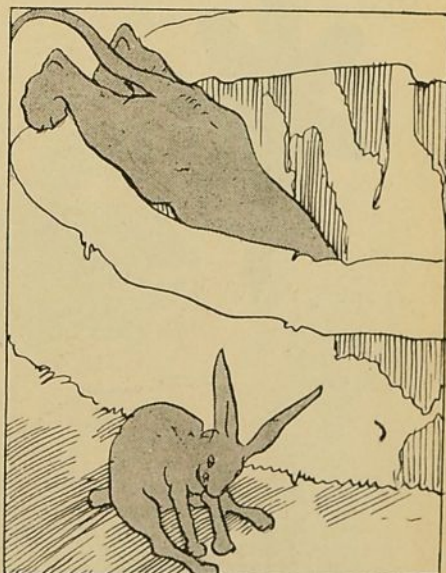
—Bien decís, señor—respondió la taimada liebre—. Por la patria y por vengar un menosprecio, lucha la gente noble. Pero es que aquel león vive dentro de un castillo del cual acababa de salir cuando se nos echó encima. Y a la verdad, dentro de un castillo no hay modo de poderle echar la zarpa encima a un enemigo.

Pero el león no quiso oír más. Rezongaba, daba furibundos ramalazos con la cola, le saltaban chispas de los bigotazos. A las prudentes recomendaciones de la liebre opuso la orden perentoria de señalarle el camino.

Partieron, la liebre delante y el león detrás; y así que llegaron al pozo, trepó la liebre sobre el brocal y gritó:

—Señor altísimo, ¿quién tendría temple para aguantar vuestra acometida? Al veros venir desde lejos, el león ladronazo se ha hundido dentro de su castillo. Acérquese mi soberano señor, que se lo mostraré.

Dicho y hecho. El necio del león que vió tan clara en medio del agua su imagen refleja, lanzó un bramido. Otro bramido triple y agrandado por los ecos, salió de las honduras del pozo, como una respuesta, y el león, pensando que



era su enemigo, se lanzó de cabeza con la boca abierta de par en par, y perdió la vida.

La liebre, saltando de alegría, fué a decirlo a todos los animales, y desde entonces las bestias de aquel bosque se han ido muriendo, hoy una, mañana otra, tranquilamente, simplemente, de puro viejas.

GABRIEL ALBA ROCÍO.



# ¡Hasta los mo

## - - de Orbeg

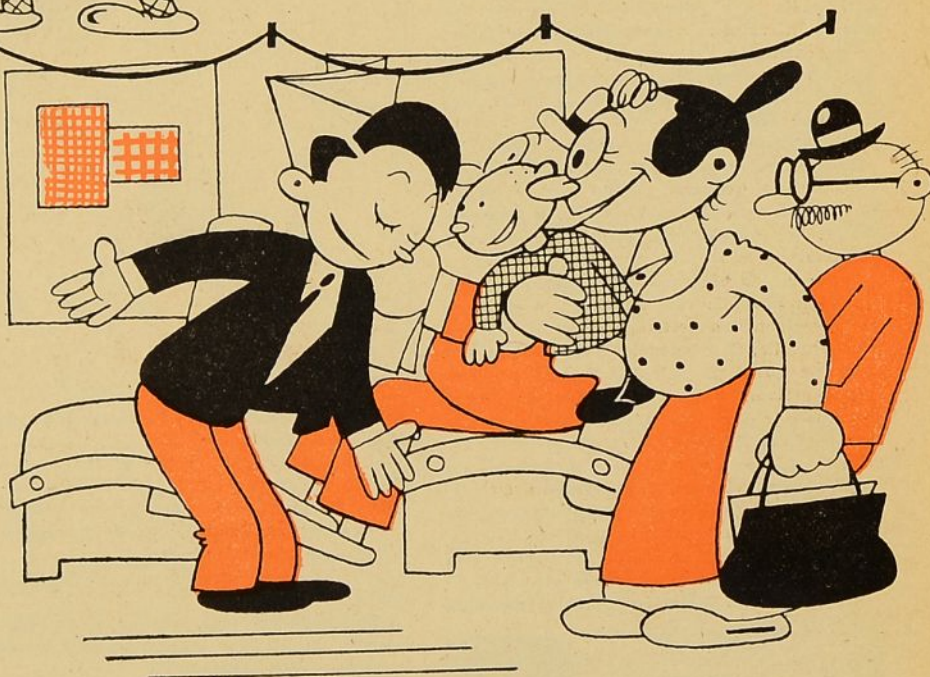
Si, muchachos; ha sido tanto el entusiasmo con que se ha ido propagando la bella iniciativa de constituir grupos de *Ivan*es por toda España, que hasta los graciosos monigotes de nuestro caricaturista se han sa-

«¡Un  
tad p  
man  
hom  
ras,  
El  
arrib



lido de las cajas de lápices y han comenzado a realizar actos nobles de religión, de piedad y de patriotismo.

El primero de todos, ya lo veis, se ha dedicado con ahínco a cortar el chorro de agua de



una boca de riego, contagiado ejemplarmente por los hechos análogos de otros *Ivan*es auténticos.

El segundo monigote se levanta muy cortés de su asiento del tranvía, para ofrecérselo a esa buena señora Nemesia que va cargada con el «peque» y el bolso de la compra. ¡Como un *gentleman*! Nada más...

Ese tercer monicaco gordinflón se parte el pan con el otro muñeco escuálido y famélico.

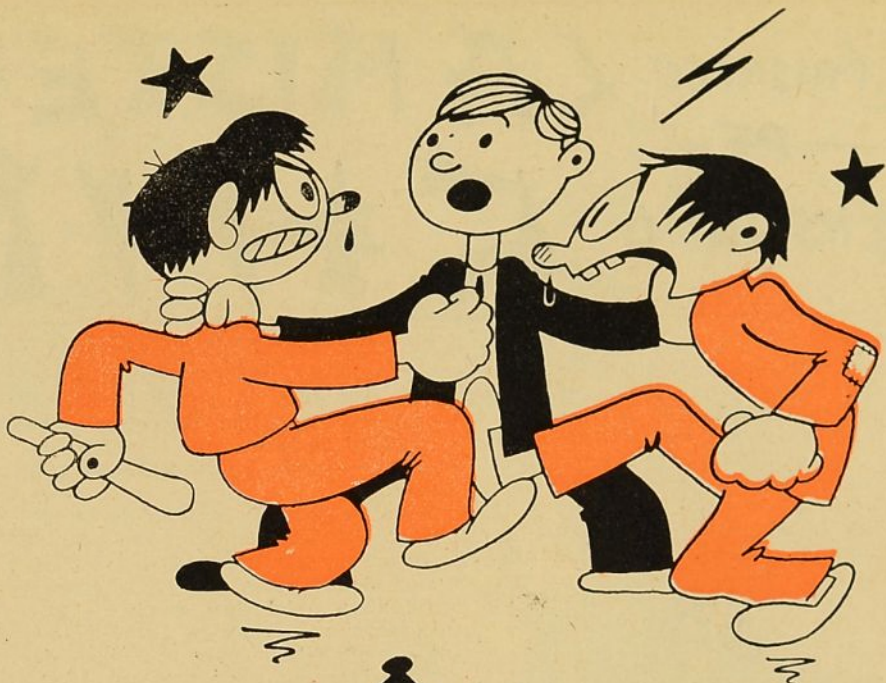
en u  
sepa  
con  
la  
más  
¿?  
mal  
salu  
gran  
tigio  
ve,  
ente  
to c  
él m



# os monigotes Orbegozo! - -

«¡Una mitad para ti! ¡Otra mitad para mí, como buenos hermanos!» Igual que si fueran hombrechitos con corazón de veras, como los buenos...

El cuarto *ninchi* que está allá arribota, a la derecha, se mete

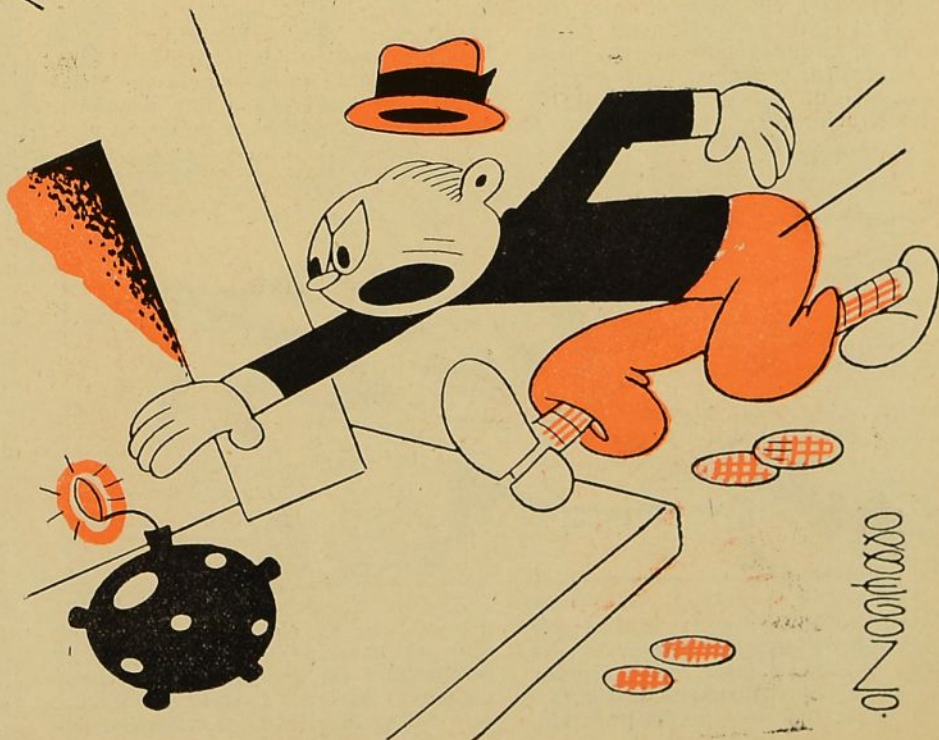


En fin, el sexto, ése del último rincón, donde va la firma, es nada menos que un héroe. Va a coger una bomba a punto de estallar, porque no quiere que perezcan seres inocentes, ¡aunque se exponga él a volar por el aire hecho harina!

¿No están mal los muñecos estos, eh? Tomen ejemplo de ellos los Ivanés y, si es posible, supérenlos en gestos caballerescos de españoles... ¡Adelante los Ivanés por España!

en una ensalada de cocos para separar a los contendientes, aun con riesgo de que le den a él en la tartana. ¡Pues no faltaba más, hombre!

¿Y el quinto? No hay quinto malo, y éste es un buenazo que saluda con respeto a todos los grandes hombres que dan prestigio a España. En cuanto los ve, ¡la boina al suelo! ¿No os enternece tanta gentileza y tanto civismo? ¡Que aprendan de él muchos de carne y hueso!



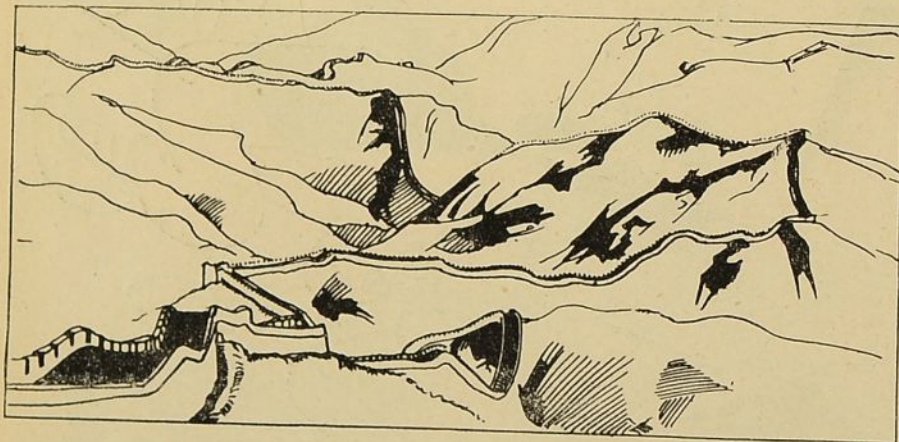


# PAISAJES DE LA MISTERIOSA CHINA

¡Oh taumaturgia de un país cuya leyenda hemos vivido todos un poco en nuestra imaginación! ¿No es verdad? Suponeos por un momento con unos ojos oblicuos y caminando a saltos, como si hubierais salido del paisaje de una taza de té. Así, ya no tenéis inconveniente en creeros nacidos en cualquier punto de la Mongolia, de



Manchuria o del Turquestán, hablando una lengua aglutinante y monosilábica, sin el sonido de la *erre*, y escribiendo, en líneas verticales, garabatos de extraña vistosidad. Soñar un poco a seda y otro poco a marfil amarillo y tallado, con unos alfanjes curvos en el cinto y unas novias de diminuto pie, que gustan de las flores del almendro, cruzando las pasarelas rústicas en un paisaje con edificios de forma graciosa.



Veréis muchos ríos tranquilos que con vuestro lenguaje llamaréis *Ho*, *Kiang* y *Kong*; abarcaréis nevadas montañas, cuyos nombres de *Chan* y *Ling* os dirán de una poesía para vos-

otros conocida, hasta que unos misioneros españoles de largas barbas os bauticen y os hablen de «cielo azul» y «verdad de Dios», que también sueñan a poesía, de Asís y de Javier y de Aquino.

Y así cuando os cuenten de un río muy grande como el Nilo, que se abrió para que pasase un pueblo, o del Danubio, donde otros pueblos guerreros acampaban, o del Ebro, donde un apóstol gozó una visión de ángeles para fundar un Pilar, vosotros podréis decir con las palabras conocidas, de ese otro río tan grande que corre paralelo a la más imperecedera obra de los hombres, y le llamaréis *Huang-ho*, pero para traducírselo le daréis el nombre de «río de la tristeza de la China», por el llanto de sus inundaciones.

A vosotros no os llaman civilizados, porque os ven cargando arroz o té en las naves europeas de Chang-haig, los que ignoran que hace más de dos mil años antes de la Civilización de Occidente cultivabais ya los terrenos de fertilidad extraordinaria, *loess*, con una munificencia de varias cosechas anuales.

Y vosotros ahora mismo no sois de los que conocen el letargo del opio, pero sabéis, en cambio, muy anticipadamente a nosotros del cultivo del gusano de seda, para obtener una rica y preciosa tela de industria tan próspera y tan apreciada por las mujeres que se llaman elegantes en los otros continentes. Sois también constantes.

Para mostrar la autenticidad de esta afirmación enseñaréis una obra de piedra que ha sabido resistir todos los embates del tiempo, en oposición a los rascacielos de más moderna factura y acaso más endeble solidez. Les diréis entonces, de vuestra historia:

—Nos atacaban los tártaros del Norte, invadiendo la provincia de Manchuria, la misma que hoy despierta la codicia occidental, y ponía en peli-

jándolo a nuestro lado, y extender la frontera de piedra en una longitud de 3.000 kilómetros. Cuestión de vida o muerte, que se decidió rápida. ¡A levantar la muralla! ¡Qué importa la vida, si por la vida se lucha! Manos a la obra; obreros y material. Todos voluntarios... Un país al servicio de su historia, que es la independencia.



El ejército protege la edificación de los millones de trabajadores. A piedra levantada, soldado puesto en la cima para defender el muro.

Este es de masa de piedra y tierra encajada dentro de dos muros de ladrillos azulados y grises. La cima también está enladrillada en espera de ese desenladrillador que la desenladrille y que es el tiempo, que ha fracasado en parte. Así pudo venir el trabalenguas.

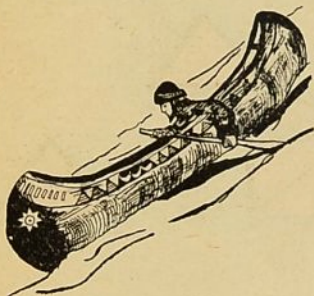
A intervalos de cortos metros, torres de dos y tres pisos que se elevan sobre los mismos muros, a doce metros de altura, con sus troneras, desde las que se divisan las oleadas de arena del desierto. Allí arriba, los soldados atisban, y por los tres metros de su fondo, en briosos corceles, cabalgan los jefes de la tropa.

La muralla retadora se termina al fin, después de haber bordeado transversalmente las cordilleras, y se eleva sobre las mismas cimas, a 1.500 metros, siguiendo una línea sinuosa de altibajos. Cuando falta arcilla para fabricar el ladrillo, los soldados andan jadeantes hasta 50 kilómetros para elaborar a mano la mampostería. Y como pasteles de escrupulosa fabricación son enviados a los acantilados, en cuyas alturas aguardan los albañiles el envío del ladrillo a lomos de una cabra que ha de darles la constante aportación del trabajo que a su vez cuenta con su colocación. Así se hizo la muralla de China.

JOSÉ FÉLIX TAPIAS.



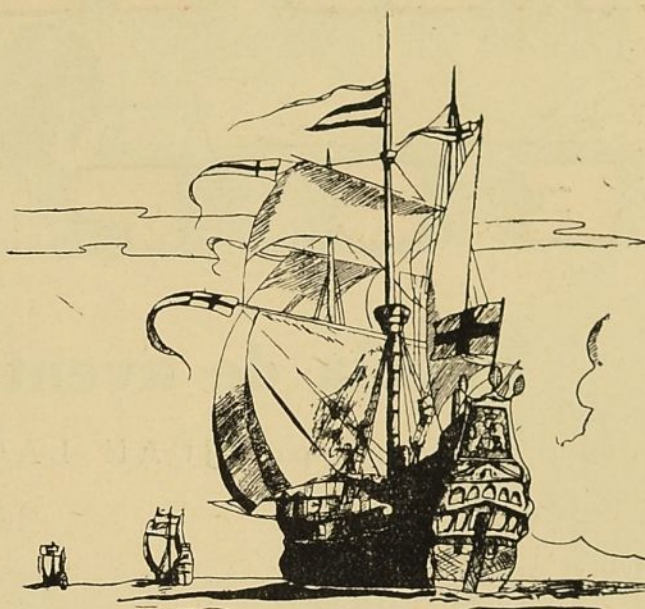
## 2.º concurso de Iván de España. El más bello navío



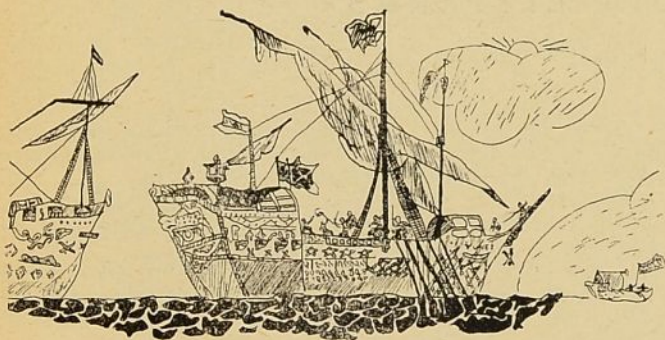
Número 1.—ISABEL GARCÍA.  
13 años. Madrid.



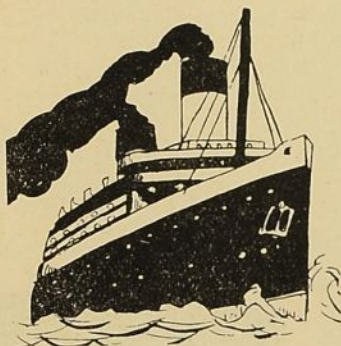
Número 2.—FRANCISCO FLORES ANTI-  
LLÓN.  
13 años. Madrid.



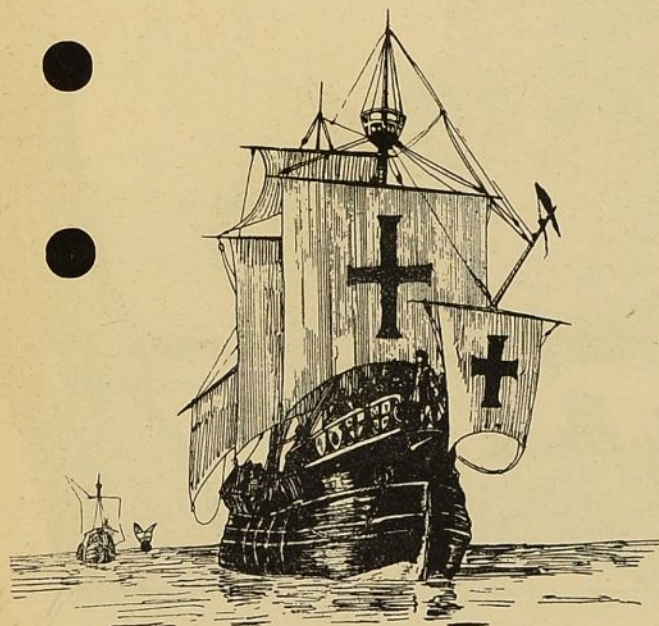
Número 3.—SOFÍA GARCÍA.  
15 años. Madrid.



Número 4.—TORCUATO LUCA DE TENA.  
10 años. Madrid.



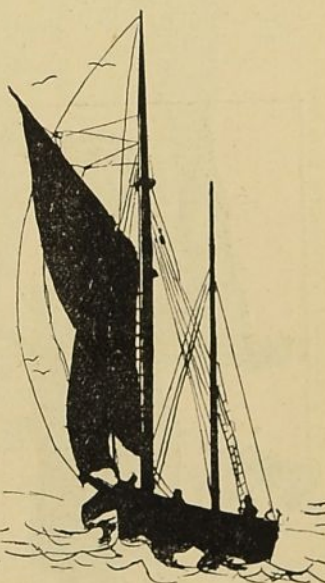
Número 6.—LOLITA BELLOSILLO.  
12 años. Madrid.



Número 5.—MARÍA PAZ BELLOSILLO.  
16 años. Madrid.



Número 7.—LUIS VALENTI.  
11 años. Madrid.



Número 8.—MANUEL BELLOSILLO.  
15 años. Madrid.

No hemos de ponderar el éxito de este concurso. Los lectores lo tienen a la vista. Y eso que no hemos podido incluir en esta página más que los ocho primeros dibujos llegados a nuestra Redacción, todos de Madrid. Después, el correo ha traído muchos más de provincias.

Se ve que el tema resulta atrayente. ¡Nada tan lleno de sugerencias para las almas juveniles como un navío dispuesto para los viajes por los más inexplorados caminos del mar, hacia las aventuras maravillosas!

Y ¡cuán bellos y originales bajeles van arribando a la caleta de nuestra

Redacción! No van a saber los jueces cuáles premiar. Tendremos que multiplicar sus posibilidades adquiriendo regalos. Desde luego serán propios de la munificencia del gentil editor-gerente. El gufa Juan rebosa satisfacción. Porque no se divisa en todo el azul del horizonte una sola nao de contornos feos. Todas llegan con gracioso andar y dibujan en un ambiente de optimismo sus deliciosos perfiles, llenos de gentileza.

¡Bien se echa de ver el buen gusto, el temperamento artístico, la facultad de visiones bellas, la buena mano en el dibujo, de cuantos siguen en su em-

presa periodística, generosa, a Iván de España!

Nos permitimos insistir en nuestras recomendaciones acerca de la realización de los dibujos. Tienen que venir en justas proporciones para el grabado: precisamente dentro de un cuadrilátero, o de dos, o de tres, o de cuatro, pero sin salirse de ellos. De lo contrario, no podemos armonizarlos en la reproducción. Además, se deben fijar en tinta china negra, sin sombras, ni veladuras, ni difuminación alguna, pues no salen luego.

Y nada más por hoy...

Animo, jóvenes artistas.



# IVÁN DESCUBRE EL ESPANTO

## Novela de aventuras del año 1934

por JUAN LAGUIA LLITERAS

(Continuación.)

Iván se arriesgó a bajar un poco más. Ya casi eran perceptibles los gestos de los guardias. Y, desde luego, se oían claramente las voces de los hombres entre el humo.

De repente, salió uno de ellos a la zona despejada, con los ojos muy abiertos, como si los quisiera lavar en aire limpio. Después de orientarse, se decidió a la huida y comenzó a brincar por los riscos y breñas, en dirección a un bosque. Por aquel lado tenía probabilidades de escapar, pues no aparecía cubierto por ninguna pareja. Ya estaba para meterse en la espesura cuando salió tras él otro hombre, con grandes gritos de cólera:

—¿Nos dejas aquí para que nos asen a tiros y además te llevas el dinero, canalla?

—No seas boceras, que nos van a descubrir, idiota. Calla y sígueme, si quieres.

—Ca, hombre; tú no te escapas. ¡O caemos o nos salvamos todos!

Sin cesar de gritar ni de correr, uno tras otro se inter-

recer en un claro de la espesura. El que había huído primero todavía llevaba la delantera; pero el otro, mucho más joven, iba acortando la distancia...

Oyeron desde el autogiro la conminación del último:

—O te detienes, o te mato como a un perro, por la espalda.

El que amenazaba empuñaba una pistola para hacer efectiva la amenaza. También el perseguido sacó un arma, sin dejar de correr; y, volviéndose un segundo, disparó.



Otra vez se ocultaron entre las frondas.

—Esos hombres van a matarse, Iván. ¿Cómo podríamos impedirlo?—preguntó Isabel.

—No sé, prima. Es terrible ver cómo se cumplen, a veces, las espantosas justicias de Dios.

La escena se desarrollaba en una decoración grandiosa, bajo el sol de la tarde, en el silencio impasible de la Naturaleza.

Se oyeron tiros entre los árboles...

—Es espantosa esa cacería del hombre por el hombre...

—Igual que en la selva primitiva, Isabel. Produce escalofríos de horror. ¡Y hay que asistir a ella, impotentes, sin posibilidad de intervención!

Pasaron todavía otros instantes patéticos. En ellos debió ganar espacio el acosado, porque se le vió salir solo por el extremo opuesto del bosque.

—¿Habrás caído muerto el otro?—musitó Isabel.

Para darle respuesta inmediata salió el joven por otro lado, como si hubiera perdido la pista del perseguido.

No podía contener sofocada la ira y se exaltaba en alaridos.

naron en el bosque y se perdieron bajo las copas de los árboles.

Iván voló sobre ellos unos minutos. Al cabo los vió apa-

**YA EN PREENSA EL NUMERO, LLEGAN SOLUCIONES NUEVAS A LOS PROBLEMAS**

Ayuntamiento de Madrid



—Huye, granuja, mientras puedas; ¡pero ya caerás! Mientras tú escapabas con el dinero, nuestros compañeros habrán sido cazados... ¿Y tú eras nuestro jefe? ¿Y por ti se han hecho ladrones unos muchachos trabajadores y honrados?

Al fin, el apostrofado sintió un ramalazo de orgullo y se paró. Quedaron frente a frente, con las pistolas empuñadas.

Iván vió la posibilidad de intervenir y se apresuró a poner en funciones un aparato extiendehumos; pero no llegó a tiempo. Los dos antagonistas dispararon repetidas veces. Y sólo el joven permaneció de pie. El otro se desplomó de bruces. Quedó allí en pleno campo, bajo la cruda luz solar, con la boca pegada al suelo, los brazos extendidos...

El mozo avanzó hacia él, pero a los pocos pasos se le doblaron los hinojos y tuvo que hincarse de rodillas.

Isabel se sintió llena de compasión. Desde el autogiro miró la amplia zona en que se había desarrollado el drama. No vió ser humano alguno. La Guardia civil debía haber cumplido su misión y había desaparecido en alguna cañada con los hombres presos.

—Iván, ¿quieres que vayamos a pedir auxilio para esos desgraciados, o bajamos nosotros a prestárselo? Tal vez salvemos aún sus vidas y quizás sus almas...

—Bajaremos, Isabel—respondió el muchacho—. Martorellas queda a más de media hora de aquí y Mollet aún más lejos, contando con que puedan venir caminando. En esa salida del bosque hay una praderita a propósito.

Con facilidad dejaron el aparato en la hierba blanda; saltaron fuera de la barquilla y corrieron al lado del primer caído. Iván le levantó la cabeza para mirarle los ojos. ¡Por ellos se había metido la muerte! Isabel sacó un espejo del bolsillo y se lo acercó a los labios, para cerciorarse más. No lo empuñó el más tenue hálito.

—¡Que Dios le haya mirado con misericordia en el momento del tránsito, porque apenas si ha tenido agonía ni tiempo de arrepentimiento!—rezó la duquesita de Hondaval.

—¡Vamos a ver el otro!—decidió su primo rápidamente...

Pero cuando se volvieron a él quedaron estupefactos. El mozo, con rostro contraído por la viveza de los dolores, les miraba rencorosamente y, medio derribado en el suelo, les apuntaba con la pistola:

—¡No se acerquen, o disparo!—rezongó con bronca voz, que acabó con un dejo de quejido.

—¡Pero si venimos a auxiliarle, muchacho!—gritó Iván.

Y sin hacerle ya caso, repuesto de la primera sorpresa, avanzó con resolución.

El mozo vaciló un instante, sin abandonar su recelo, y al fin dejó caer el brazo y todo él se desplomó sobre el hombro derecho.

Iván e Isabel aplicaron sus esfuerzos a incorporarle y lograron tenerle un momento de pie. Pero se les fué como un peso muerto a tierra. Parecía gravemente herido.

—Ve al autogiro, Isabel—dispuso Iván—. Y saca el botiquín portátil. Contiene antiespasmódicos y creo que incluso guarda una botella de *cognac*.

La muchacha corrió a la barquilla del aparato.

Entretanto, su primo sentó al desfallecido mozo y logró tenerle alta la cabeza, recostada sobre sus rodillas.

—Creo que no le bastará una copa de licor para reanimarle—reconoció la muchacha, ya de vuelta—. Le aplicaré una inyección de aceite alcanforado. Por fortuna hay aquí de todo.

Minutos después el herido se reanimó y lanzó una profunda queja, sin ánimo siquiera para moverse.

Con manos de enfermera, Isabel exploró las posibles heridas. Tenía un balazo en el pecho; otro, en el antebrazo izquierdo; otro, en el hombro del mismo lado; otro, más visible, en la frente.

—Este muchacho está grave, primo. No podemos perder tiempo.

—Le llevaremos como podamos en el autogiro y lo trasladaremos al hospital de Barcelona—decidió Iván, sin titubeos.

—No—musitó el herido. Y haciendo un esfuerzo de voluntad, gritó más fuerte—: ¡Déjenme morir antes! ¡Al hospital, no! Caeré en manos de la policía... Mátenme aquí.

Le vendaron sin hacer caso de sus protestas. Le aplicaron una segunda inyección, esta vez de morfina. Le acomodaron el brazo tocado en cabestrillo y consiguieron llegar hasta la barquilla del aparato.

El mozo gemía ya como un niño, con humildad que conmovía...

—¡Por lo que más quieran! ¡Por sus madres! No me entreguen...

El autogiro se elevó de nuevo sobre el teatro de la tragedia. Mientras volaba, Isabel procuró consolar al muchacho:

—Nosotros hemos sido testigos de que usted ha matado en legítima defensa. Lo diremos ante quien sea. No le desampararemos...

Perdida ya toda su arrogante fiera de unos minutos antes, el pobre mozo movía a compasión. Tenía un rostro aniñado de facciones nobles. No parecía de más de dieciocho años de edad. Daba profunda lástima.

—No tema nada—continuó Isabel—. Le llevaremos a una finca nuestra. Y pasado un tiempo, según las circunstancias, ya resolveremos lo más conveniente...

Iván aprobó la idea de su generosa prima y dirigió el autogiro hacia sus posesiones de Badalona.



El herido dirigió a su enfermera una mirada de gratitud y pareció que se transfiguraba. No le quedaba ya el menor rastro de pasión ruin. Irradiaba simpatía. ¡Pobre mozo! ¿Por qué extraviadas sendas de perversión había llegado al crimen? ¿Qué mano infame le había empujado a los primeros pasos equivocados?

Pronto estuvieron sobre la fábrica. En uno de sus amplios patios pensó Iván que podría tomar tierra sin dificultad.

El autogiro obedeció al mando y descendió casi verticalmente.

Acudieron diversos obreros con gran alborozo, ignorantes de lo que pudiera ocurrir en la barquilla. Rápidamente se agolparon en el patio todos los trabajadores de la fábrica.

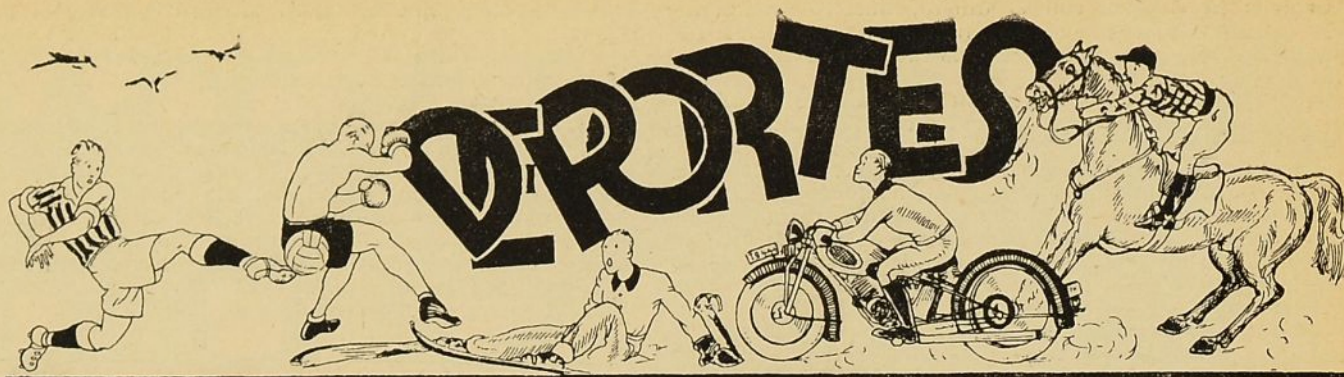
Cuando comenzaban a celebrar con vítores la arribada del aparato, enmudecieron sorprendidos ante la presencia del muchacho herido.

(Continuará.)

**LA SEMANA PROXIMA DAREMOS MAS NOMBRES DE SOLUCIONISTAS**

Ayuntamiento de Madrid





## CURIOSIDADES

*Unos puñetazos que valen una fortuna.*

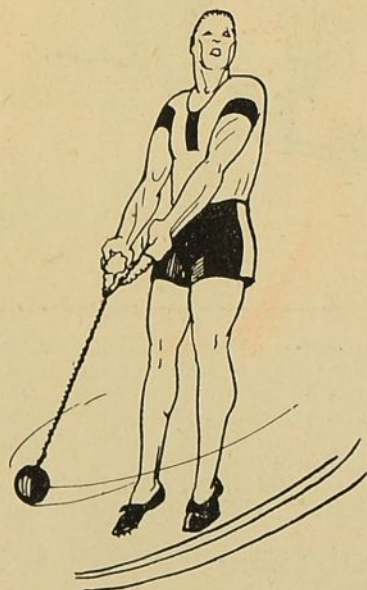
¿Quién puede pensar que un mamporro, dado a tiempo, puede ser la base de una fortuna? Y sin embargo, así es. En la vida corriente, un puñetazo, lejos de proporcionarle a uno un medio para poder vivir holgadamente, suele servir para todo lo contrario, porque a lo mejor nos cuesta un ojo de la cara.

Pero, en el deporte, hay quien lo pasa tan ricamente a costa de que le partan la ternilla de la nariz una vez al mes, o de que le dejen sin dientes cada año. Claro que me refiero a los boxeadores.

Epoca ha habido en que las luchas entre los hombres llegaron a despertar tal interés, que los futuros campeones del mundo se cotizaban hasta a medio millón de dólares por combate. Tal el que celebraron Jack Dempsey y Carpentier, y en el que se llegó a recaudar 1.800.000 dólares. ¡Qué suma, eh!

Estoy viendo la cara que pondrá el lector al saber que por unos cuantos puñetazos un hombre puede ganar más de tres millones de pesetas.

Pues eso no es nada con lo que cobró Tunney en su *match* revancha con Dempsey, que fué cerca del millón de dólares (seis millones de pesetas). ¡Marean estas cantidades!

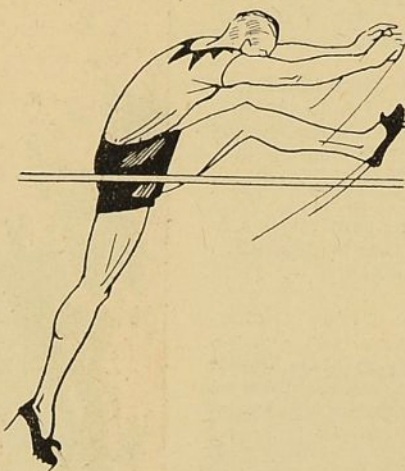


Claro que hay desgraciados por ahí que se pegan por cuatro pesetas, y hasta por un pitillo; pero son los menos.

Ya sabéis, pues, una actividad en que con poner la cara un ratito podéis haceros millonarios. ¡A pegarse tocan!

Lo peor que puede ocurrir, es que salgáis con la cara como un mapa...; pero no me negaréis, entonces, que no habéis cobrado.

De todos modos, chavales, no es el dinero lo que más vale. Aunque Ramón y Cajal no gane tanto, ¿a quién



preferiríais pareceros, a él o a Primo Carnera? Y también con los inventos se logran riquezas. ¡Ahí tenéis a Edison!...

## ¡LA GRAN CARRERA DE MOTOS!

¡Lucha formidable!

¡Trágica carrera!

¡Emoción enorme!...

Y para la prueba ya están alineadas, prontas y dispuestas a que el juez dispare, y en la carretera salgan como rayos las motocicletas...

¡Se da la salida! Todo el mundo arrea... Se comen kilómetros como unas centellas.

Aquí hay un «virage», allí hay una recta, más allá un obstáculo y, al final, la meta.

La gente se admira y absorta contempla cómo el «as» parece que va en avioneta.

Pero en un momento surge la tragedia.

El «as» se despista.

¡Entra en la pradera!

¡Salta por la gente!

¡Su máquina vuelca!

Y al fin se descrisma,

cae sobre la hierba

con el cuerpo roto

y la cara abierta,

como si una niña

rompe su muñeca.

¡Triste su destino!

Pues después de aquella

hazaña tan magna, la casa le empeta que devuelva el casco... ¡Como en la cerveza!

## ALELUYAS DEPORTIVAS

Si corres en bicicleta, ¡cuidado con la cuneta!

Pero más cuidado aún con algún chófer atún.

Pues hay quien con el volante a nadie aguenta delante.

Y coge la carretera con intención de pantera.

## ESTADISTICAS

*La gran final de Montjuich.*

Cuando escribimos estas líneas no conocemos aún cuál será el futuro campeón de España de balompié.

A la final van el Madrid y el Valencia. Dos Clubs de categoría, que después de pasar todos los obstáculos con más o menos dificultad, llegan a la meta en plena forma.

Y como suponemos que serás aficionado a darle a la bolita con el pie, te diremos que el Madrid fué campeón de España los años 1905, 1906, 1907, 1908 y 1917. El Valencia no ha sido campeón nunca, ni finalista tampoco, más que ahora.

El Madrid ha sido finalista, a más de los años en que fué campeón, en 1903, 1916, 1918, 1924, 1929, 1930 y 1933.

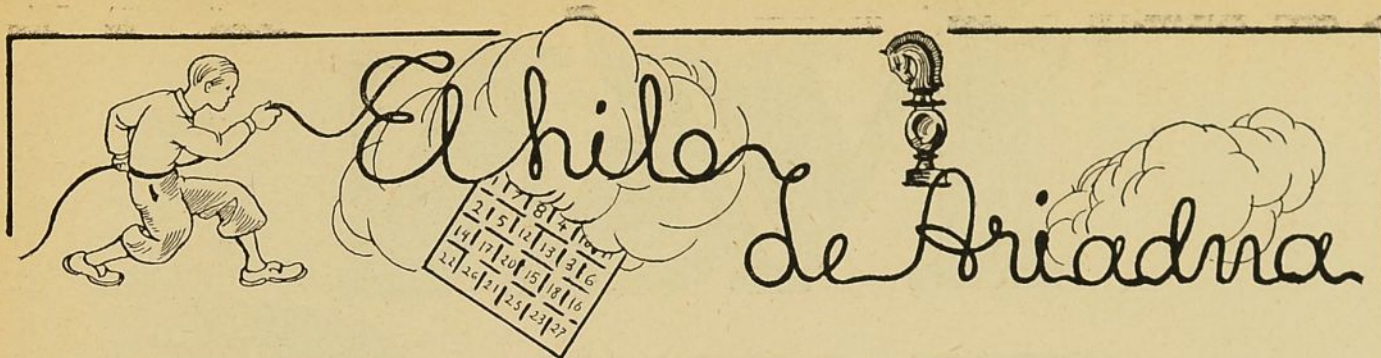
El historial, como se ve, es francamente favorable a los campeones del



Centro; pero como con el historial no se juega, el que ha de decidir la lucha es el balón.

Y ése ha sido campeón desde que se inventó el fútbol.





Ya cumplido el plazo que habíamos señalado a nuestros lectores para que estudiasen y resolviesen los veinte problemas que les hemos ido proponiendo durante el pasado mes de abril, nos toca hoy publicar las soluciones exactas, cosa que hacemos a continuación con el mayor gusto.

I.—Acertijo, por MERLÍN: **La campana.**

II.—Jeroglífico comprimido, por L. GIBERT: **Sastres.**

III.—Ambidextro, por IGNACIO LAGUÍA: **Arroz. Zorra.**



IV.—Jeroglífico simple, por D. VENTURA: **Desiguales.**

V.—Adivinanza, por HÉCTOR CASALS: **El silencio.**

VI.—Rombo, por JAIME CORALES: **P. Son. Polos. Nos. S.**

VII.—Jeroglífico comprimido, por NOMA THAR: **Soy más alto que tú.**

VIII.—Comprimido, por J. MIQUEL: **Dios sobre todo y nada sobre Dios.**

IX.—Logogrifo numérico, por JORGE PERLA: **Pelota. Plata. Alto. Lot. Lo. O.**

X.—Problema, por ROSITA PEDRET: **El 9.**

XI.—Tarjeta, por IGNACIO LAGUÍA: **Valencia. Turia.**

XII.—Trompo numérico, por IGNACIO LAGUÍA: **No. Ramón. Mona. Ron. Ma. R.**

XIII.—Adivinanza, por JAIME CORALES: **La piña piñonera.**

XIV.—Charada, por GABRIEL ALBA: **Can. As. Ta.**

XV.—Jeroglífico comprimido, por R. BUENO: **A más años muchos más desengaños.**

XVI.—Tercio silábico, por JORGE PERLA: **Daroca. Romero. Carota.**

XVII.—Charada, por JAIME CORALES: **Bar. Ca. Ro. La.**

XVIII.—Fuga de vocales, por JORGE PERLA: **Al buen callar llaman Sancho.**

XIX.—Tarjeta, por GABRIEL ALBA: **Los intereses creados. Jacinto Benavente.**

XX.—Cuadrante, por IGNACIO LAGUÍA: **Mapa. Amor. Pozo. Aros.**

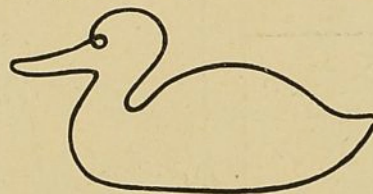
Ninguno ha logrado acertar la solución de todos los problemas; pero hay que ponderar que de entre ellos los había bastante difíciles y que en total eran veinte.

De todos modos, para que sirva de satisfacción y estímulo, nos creemos obligados a dar a la publicidad los nombres de los que nos han remitido

mayor cantidad de soluciones. Se lleva la palma entre todos RAFAEL DE LANZAS Y ULECIA, de Madrid, que acertó dieciocho de los veinte problemas. Y como no queremos que quede sin adjudicación, por lo menos, uno de los premios, se lo ofrecemos con verdadero placer y le invitamos a que pase por nuestra Redacción a recogerlo.

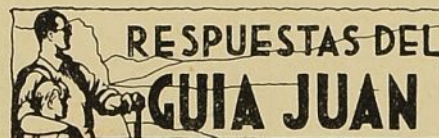
Sigue en méritos a este muchacho, por haber resuelto dieciséis problemas, TIBURCITO SÁNCHEZ GADEA, de dieciocho años, de Alcoy.

Han acertado diez soluciones, justamente la mitad, ¡y ya es mérito!, los hermanos ANTONIO Y TERESA ARIAS S., de Madrid; JOSÉ RENOVALES RAMÍREZ, de doce años, del Puerto de Santa María; CARLOS CARBONELL, de doce años, estudiante, de Madrid; ISABEL GARCÉS REGUERA, de quince años, de Valencia; LUIS ALONSO GUITERAS, de dieciséis años, de Tarragona; REMIGIO SOLER SIMÓN, de Zaragoza; VICENTE BACARISAS ROBLES, de Fiñana, y JOSÉ LUIS LÓPEZ-AMO, de nueve años, de Valencia. ¡Vaya un chava ingenioso este José Luis! ¿De veras que sólo tienes nue-



ve años? ¡Pues vas a dejar achicado al mismo Merlín, ché!

Han remitido seis soluciones: SOFÍA Y MARÍA PAZ BELLOSILLO, de Madrid; JUAN GONZÁLEZ DEL OLMO, de quince años, de Carcagente; BOLÍVAR ARELLANO MENÉNDEZ, de Caracas.



A TIBURCITO SÁNCHEZ GADEA, de Alcoy. ¡Bravo, señor capitán! ¡Vaya gentil compañía de alféreces, dignos de Ceriñola y de Pavia, y de traerse prisionero a un rey de Francia para la Torre de los Lujanes! Mereces la primera banda, pues nadie ha reunido tantos caballeros mozos, como tú. Envía la lista de nombres.

A FUENTECILLA, de León.—Aunque lo que has mandado resulta poco publicable, tienes aciertos literarios. Para aprendiz de escritor no está mal tu ensayo. Escoge temas menos triviales. No desciendas a minucias sin interés. Eleva el estilo. Trabaja y estudia, que en ello hallarás gozo y provecho. Creo que puedes lograr páginas bellas. Yo tendré suma complacencia en darlas a la publicidad. Encantado de tu correspondencia. Tienes todas mis simpatías.

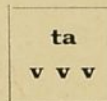
Han acertado diversos problemas, entre cuatro y cinco: FERNANDO MATEOS BACAS, de trece años, de Salamanca; LUIS LÓPEZ PANDO, de Madrid; JOSÉ MARÍA OREÑA, de Torrelavega; ANTONIO BARROSO Y ESPINOSA DE LOS MONTEROS, de Madrid; FRANCISCO COSTA, de quince años, de Figueras; ANTONIO PÉREZ MONTORO, de quince años, de Málaga; JUAN SÁNCHEZ, de Linares (Jaén); ELEESBAAN SERRANO MESA, de Jaén; RAMÓN MUÑOZ, de Madrid; JOAQUÍN DEL PINO URRESTI, quince años, de Segovia, y ROSA JORDANA REGÜES, de catorce años, de Santillana del Mar.



#### PROBLEMAS DEL MES DE MAYO

##### VI

En el traje de un guerrero, por LUIS PEÑA.



##### VII

Fuga de vocales, por RODRIGO JUÁREZ.

l m . j . r s . m . n . r . . p . r .  
m . ch . ch . s . s . v . n d . . sp . ñ .

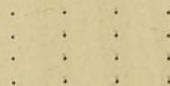
##### VIII

Ambidextro, por ROSITA QUÍLEZ.

1 2 3 4 — Capital célebre.  
4 3 2 1 — Pasión hermosa.

##### IX

Cuadrante, por MIGUEL RAMOS.



Sustituir los puntos por letras de modo que se lea horizontal y verticalmente: 1.º, cosa de poesía; 2.º, deidad egipcia; 3.º, sacrificio santo, y 4.º, lo que tienen los pucheros.

##### X

Tarjeta, por HERMINIA FUENTES.

ALEJO DOTTO

Formar con estas letras los nombres de una famosa ciudad y del río no menos famoso que la baña.



20  
cts.

Semanario  
para  
muchachos  
españoles

# “IVAN DE ESPAÑA”

**Los trajes de España.**—Seguimos ofreciendo a nuestros lectores los admirables dibujos de Reguera que registran los distintos modos de vestir de las regiones. Hoy las islas Canarias, bellas perlas del mar español, nos dan algo de su gracia y gentileza en estas notas típicas de sus trajes, que reproducimos.



**“Magos” de Santa Cruz de Tenerife.**—He aquí una pareja de campesinos de la isla de ensueño. «Magos» es la designación que se da en lenguaje popular a las gentes del interior que pueblan los vallecitos y montañas. Sus trajes tienen una exquisita distinción, sobre todo los de las mujeres, tocadas con sombreritos de singular donaire.